

versado en los idiomas latino, griego, italiano, francés y alemán, doctor en derecho y en teología en la universidad de Catania, individuo de la Real Academia de Palermo bajo el nombre de Egidio Menalipo, cuando volvió á Zaragoza, su patria, compuso su *Poética* (1737), que entre las varias obras que escribió fué la que le dió mas celebridad, como que estaba destinada á restablecer el imperio del buen gusto, tan corrompido por los malos discípulos de Góngora y de Gracian, y á ser el fundamento de una nueva escuela. Que aunque al principio fué recibida por algunos con frialdad, por otros impugnada, porque los ánimos estaban poco preparados para aquella innovacion, al fin triunfó, como en otro tiempo Boscan, y sobre sus preceptos se formaron Montiano, Moratin, Cadalso, y otros buenos poetas de los reinados siguientes. Los enemigos de la reforma llamaban *afrancesados* á los que seguian las reglas y la escuela de Luzan, como en otro tiempo llamaron *italianos* á los sectarios del gusto y de

las formas introducidas por Boscan. Porque así como este se habia formado sobre los modelos de la poesía italiana, aquel citaba como modelos á Corneille, Crouzaz, Rapin, Lamy, madama Dacier y otros clásicos franceses. La *Poética* de Luzan era un llamamiento á los principios de Aristóteles; la escuela italiana, importada á España en el siglo XVI, siglo de poesía, habia regularizado el vuelo de la imaginacion; la escuela francesa, importada en el siglo XVIII, siglo mas pensador que poético, alumbraba y esclarecía la razon: cada cual se acomodaba á las costumbres de su época (1).

Baste por ahora la ligera reseña que acabamos de hacer de la situación política, económica, industrial é intelectual de España en el reinado del primer Borbon, para mostrar que en todos los ramos que constituyen el estado social de un pueblo se veia asomar la aurora de la regeneracion española, que habia de continuar difundiendo su luz por los reinados subsiguientes.

## LIBRO SETIMO

### REINADO DE FERNANDO VII

#### CAPITULO PRIMERO

##### La paz de Aquisgran

DE 1746 Á 1749

Carácter y primeros actos del nuevo monarca.—Su generosidad con la reina viuda.—Estado en que encontró la guerra de Italia.—Encomienda su direccion al marqués de la Mina.—Retiranse los españoles á Génova y á Provenza.—Síguelos el ejército francés, y abandona tambien la Italia.—Entran en Génova los austriacos.—Pasa el ejército austro-sardo á Provenza.—Insurreccion de los genoveses.—Arrojan á los austriacos.—Toman de nuevo la ofensiva los ejércitos de los Borbones.—Entran otra vez en Italia.—Negociaciones diplomáticas para la paz.—Tratos secretos entre España é Inglaterra.—Situacion de Francia y de Holanda.—Proposiciones del gabinete francés.—Plenipotenciarios y conferencias en Breda.—Trasládanse á Aquisgran.—Ajustanse los preliminares.—Armisticio.—Tratado definitivo de paz.—Cédense al infante don Felipe de España los ducados de Parma, Plasencia y Guastalla.—Reflexiones sobre este tratado.—Convenio particular entre España é Inglaterra.—Vuelven á España las tropas de Italia.

De edad de treinta y cuatro años cuando subió al trono de Castilla Fernando VI, único hijo varon que habia quedado del primer matrimonio de Felipe V, conocido ya por su carácter juicioso, moderado y amante de la justicia, esperábase de él un reinado feliz. De compasivo y liberal se acreditó desde el principio indultando á los desertores y contrabandistas y dando libertad á muchos que gemian en prisiones. Con la reina madre se portó con una generosidad tanto mas loable cuanto se tenia por menos merecida: pues cuando todo el mundo esperaba que el nuevo soberano habria de humillar á la viuda de su padre en castigo del desden, dado que no fuese verdadera enemistad, con que ella le habia mirado y tratado siempre, dedicada toda á engrandecer sus propios hijos, causó admiracion verle confirmar los donativos que su padre habia hecho á la reina Isabel, permitirle que conservara el palacio de San Ildefonso, y aun consentirla que residiese en la corte. Mostróse Fernando igualmente generoso con sus hermanos, atento á conservar ó promover sus intereses. Respetó en el gobierno, contra lo que acostumbran los que ciñen corona, los ministros de su padre: conservó al marqués de Villarias en la secretaría de Estado, y confió los demás ramos de la administracion al de la Ensenada, que habia sucedido á Campillo desde su muerte en 1743. Señaló dos dias á la semana, á ejemplo de los antiguos monarcas españoles, para dar audiencia pública á sus súbditos, en que pudieran exponerle sus quejas y agravios con objeto de ponerles remedio.

En cuanto á la política exterior, era evidente que habia de

sufrir mudanza, dejando de dirigirla la reina Isabel Farnesio, y teniendo las riendas del Estado un príncipe mas inclinado á la paz, á quien no movian los mismos intereses que á la segunda esposa de su padre, y que observaba además el disgusto con que veian los españoles los sacrificios inmensos que por satisfacer la ambicion de la reina madre se les imponia. Sin embargo, aun escribió á su primo Luis XV manifestándose dispuesto á respetar los empeños que su padre habia contraído y apoyar en consecuencia de ellos la causa de su hermano. Pero las negociaciones privadas que el gabinete de Versalles habia entablado con otras potencias respecto á la guerra de Italia le pusieron en el caso, sin faltar á la conciencia y á la fe de los tratados, de ser menos escrupuloso en la observancia del pacto de Fontainebleau. Además la guerra de Italia tenia reducidos á muy mala situacion á españoles y franceses: apoderados los austro-sardos de Plasencia, y vencedores en San Giovanni y Rottofredo, habíanse aquellos retirado á Voghera, muy reducidos y mermados ya ambos ejércitos, y sin poder estar sino á la defensiva, y esto no sin gran esfuerzo y trabajo (2). Llegó á este tiempo á Voghera el marqués de la Mina, nombrado por Fernando VI general en jefe del ejército de Italia. Era el de la Mina *un verdadero español por su odio á los franceses*, como le llamaba el ministro de Luis XV marqués de Argenson (3). Aunque el nuevo general iba á las

(1) Historia general de la literatura.—Obras de Mayans.—Idem de Feijó.—Discurso y biografías.—Tiknor, Historia de la literatura española.—Puibusque, Historia comparada de la literatura española y francesa.

(2) Habian perdido en Rottofredo sobre seis mil hombres, y con la desercion que esta derrota produjo, se calcula que no pasarian de veinte mil los que llegaron á Voghera. Los historiadores franceses suponen que la sufrieron solo los españoles y los napolitanos, porque Maillebois con sus franceses ejecutó á aquel tiempo, por medio de marchas y contramarchas, un movimiento sobre San Giovanni que le valió en Italia mucha reputacion militar.

(3) Memorias de Argenson, publicadas en 1825.—El marqués de la Mina, que habia hecho ya la guerra de sucesion, que se halló en las expediciones de Sicilia y de Oran (1732), que habia mandado el ejército de Toscana (1735), que habia sido embajador en Paris, y arreglado el matrimonio del infante don Felipe con Luísa Isabel de Francia, que despues fué general en jefe del ejército de Saboya á las órdenes de Felipe en reemplazo del conde de Glimmes (1743), era un general de mucha reputacion por su capacidad y sus servicios. Cuéntase de él que en una batalla arengó á sus tropas con esta lacónica y expresiva frase: *Amigos míos, sois españoles, y los franceses os están mirando*. Dejó escritas unas Memorias sobre las guerras de Italia.

El conde de Gages, á quien ahora fué á reemplazar, fué tambien uno de los españoles mas distinguidos en el arte de la guerra. La campaña

REYES DE ESPAÑA



Don P. de Juan El Rey

Museo de

